Excursión día 4 de marzo 2018. El Porrejón Agrupación

Deportiva Rutas

Nos acercamos este domingo a la Sierra del Rincón que pertenece a la provincia de Madrid y se encuentra en su extremo nororiental. Territorio que ha sufrido los grandes éxodos rurales del siglo XX, territorios cuyas gentes buscaban encontrar unas



mejores condiciones de vida o menos duras que sus obsoletas labores agrícolas, despoblando así el campo y haciendo crecer las ciudades, dejando un territorio de población escasa.

del Rincón La Sierra las se encuentra entre sierras de Ayllón y Somosierra (perteneciente esta última a la Sierra del Guadarrama). Esta sierra se extiende por los municipios de: La Hiruela (50 habitantes censados), Horcajuelo de la Sierra (80 habitantes censados), Montejo de la Sierra (360 habitantes censados), Prádena del Rincón (126 habitantes censados) y Puebla de la Sierra (130 habitantes censados). Fue declarada Reserva de la Biosfera en junio del 2005 por la UNESCO.

(Fotografías: arriba Puerto de La Hiruela y abajo subida al Porrejón desde el Cerro Salinero).

La Sierra del Rincón está organizada en torno a cuatro fondos de





- a) Depresión de Prádena del Rincón– Montejo de la Sierra, prolongación nororiental de la fosa de Buitrago de Lozoya.
- b) Valle de Horcajuelo de la Sierra muy cercano a los dos anteriores pueblos.



- c) Valle de La Hiruela al cual accedemos, cruzando la Sierra del Rincón, por el puerto de la Hiruela y nos deja en las orillas del río Jarama frontera de la Comunidad de Madrid con Guadalajara.
- d) Valle de Puebla de la Sierra al cual accedemos por el puerto de la Puebla

y nos deja en las orillas del río de La Puebla que vierte sus aguas al pantano de El Atazar.

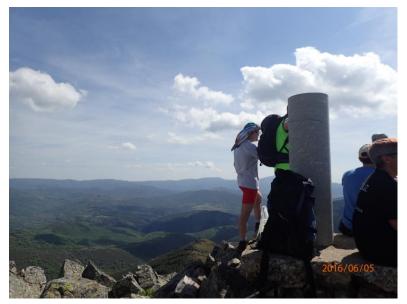
(Fotografías: arriba pueblo de La Hiruela y abajo pico del Porrejón).

La Sierra del Rincón en sus cumbres presenta una formación y consistencia parecida a Sierra de Ayllón con cumbres manteniendo puntiagudas disposiciones de estratos de roca altamente plegados y rotos y tan diferente a la granítica Sierra del Guadarrama más redondeada. En esta Sierra se encuentra una amplia muestra de rocas metamórficas, es decir, de transformación progresiva al haber estado enterradas cada vez a mayor profundidad con elevada temperatura y presión. En esta serie, las rocas menos transformadas son las pizarras que originalmente fueron arcillas y cuya transformación consiste fundamentalmente en la disposición en láminas.

La riqueza faunística y vegetal tiene cierta importancia, dándose

algunos endemismos en la zona. Tenemos hayedos en rincones húmedos y resguardados, para zonas tan secas y con temperaturas extremas como son las Mesetas Castellanas, hayedos como el de Montejo de la Sierra, como vestigio de las





glaciaciones pasadas se conserva junto al río Jarama.

Aunque los arboles más abundantes son el pino silvestre (probablemente de repoblación), el roble melojo (de hoja lobulada y corteza rugosa) y la encina ya en las zonas bajas. Tenemos también abedules (el señor

blanco del bosque por su corteza lisa y muy clara; su hoja es acorazonada y dentada), álamos temblones (los chopos), arces de

Montpellier (de característica hoja pequeña y de tres lóbulos y de magníficos tonos rojos otoñales que sobresalen del amarillo del robledal), frutales silvestres como los cerezos (que no se dan en la Sierra del Guadarrama).

(Fotografías: arriba el pico del Porrejón con gente, al lado flora de la zona de paso y abajo batracio)

Las formaciones de matorral más comunes son los piornales en las zonas altas, brezales, los de cantueso, tomillares, y jarales.

No nos olvidemos de las dehesas con robles y fresnos en las



cuales se ha producido la transformación de campos de cultivo en zonas de pasto para el ganado.

Entre otras cosas, en Prádena del Rincón también podemos visitar la laguna del Salmoral, un lagunaje empleado por los helicópteros para la extinción de incendios, y que antaño





contaba con una importante población de batracios que el cangrejo americano no ha perdonado.



(Fotografías: arriba arces de Montpelier por la zona de Prádena del Rincon, al lado cantueso y abajo flora de la zona de paso).

Desde el punto de vista histórico las primeras referencias al territorio se remontan al siglo X, aunque hay ruinas árabes, romanas que confirman la

presencia humana desde antiguo. En 1085 el rey Alfonso VI tomaba Toledo en el contexto de la Reconquista. A partir de entonces, los cristianos empezaron a controlar los territorios entre Segovia y Toledo que incluían la Sierra de Guadarrama.

Preocupados por garantizar el paso entre las dos Castillas, los reyes de la época concedieron privilegios de exención a quienes

tuvieran valor para instalarse en estas tierras mencionadas en los documentos como la sierra Araboia.

Esta designación fue empleada, por lo menos desde 938 hasta 1096. En ese año, la comarca de Buitrago que, en su origen perteneció a



Segovia, se convirtió en capital de su propia comunidad de Villa y Tierra. Eso significaba que su Concejo gozaba de autonomía en materia judicial, económica y militar. Y fue concedida a también en otros territorios próximos como comunidades de Villa y Tierra de Sepulveda o también de



Pedraza con sus respectivos fueros.

(Fotografía: arriba caseta antes de llegar al Puerto de La Puebla y al



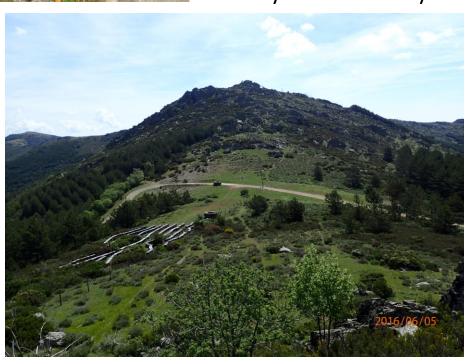
lado el Puerto de La Puebla y su parkinng).

En 1265, el rey Fernando III confirmó los privilegios de Buitrago y organizó la trashumancia del ganado ovino, motor económico de todos estos pueblos de la sierra durante siglos. Pero al día de hoy la Mesta y la

trashumancia están ya en casi en completa decadencia, y si no ya casi desaparecidas.

(Fotografía: abajo el Collado de las Palomas para decir que si veis las colmenas por seguir el GR—88 os habeis equivocado)

Los municipios de





la Sierra del Rincón estuvieron incluidos en el ámbito de la llamada Tierra de Buitrago que, desde finales del siglo XIII se convirtió señorío ٧, posteriormente, fue feudo de los marqueses de Santillana y duques

de la poderosa casa del Infantado: Los Mendoza, un linaje clave en la sociedad y la literatura castellanas durante el reinado de Juan II de Castilla. Sus territorios estuvieron integrados en la provincia de Guadalajara hasta 1833 que se convirtieron, administrativamente, en parte de Madrid.

(Fotografía: arriba arquitectura típica de los pueblos negros en La Hiruela ,abajo las calles de Berzosa de Lozoya).).

ALGUNOS PUEBLOS CERCANOS A NUESTRA RUTA

En la <u>Puebla de la Sierra</u> podemos visitar su molino tradicional, que data del siglo XVI, al cual acudían de muchos lugares para hacer la harina de sus granos de cereal. Ver las estatuas, por el pueblo y el parque escultórico que creó el escultor local Federico Eguía con obras suyas y donadas por otros autores. En la plaza del pueblo está la Posada de la Puebla donde podemos degustar unas "patatas resecas" y

unas "migas de pastor".

En <u>La Hiruela</u> conserva el trazado de sus calles igual que en el siglo XVIII y su arquitectura tradicional serrana, mampostería de piedra, recercado de puertas y ventanas en madera de roble y tabiquería interior



de adobe. Aquí, podemos visitar la iglesia de San Miguel. Y luego deleitarnos con unos judiones tradicionales en los restaurantes de la zona.

(Fotografía: Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción y San Roque en Berzosa de Lozoya).



En <u>Berzosa de Lozoya</u> acabaremos nuestra ruta, un pueblo de orígenes inciertos, aunque muy probablemente medievales, relacionados con el municipio de Buitrago. Destaca la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, que ha sido fechada en el siglo XVII, aunque reconstruida tras los acontecimientos que asolaron el lugar durante la Guerra Civil. Y el interior del pueblo, estructurado de manera singular, dada su situación de montaña, ofrece muestras de una arquitectura civil propia.

(Fotografía: abajo vemos subiendo al Porrejón el cerro Salinero y el pueto de La Hiruela).

<u>LA RUTA:</u> Desde el Puerto de La Hiruela ascenderemos al Cerro Salinero para pasando por el Collado Salidero comenzar la ascensión del Porrejón. Según vamos ascendiendo por la loma vemos el pueblo



de La Hiruela abajo y la llanura y valles madrileños. Desde el Collado Salidero vamos viendo las marcas blancas y rojas del GR-88 las cuales nos ayudarán en nuestra ascensión hasta el mismo pico.

Desde el pico tenemos vistas a nuestra izquierda (este) el pico de Cabeza el Viejo (con su caseta de guardias forestales) con 1698 m, la Tornera y el Centenera de frente (sur) y un poco a la derecha Peña de la Cabra, incluso, ya más hacia el oeste, las Cabezas de Hierro, los Montes Carpetanos. Y podemos divisar al norte el Cerrón y el Pico del Lobo.

Arriba en el Porrejón hemos de abandonar el GR-88, el cual sigue hacia el Collado de las Palomas, y tomar la cuerda a nuestra derecha, hacia el Puerto de la Puebla y hacia la Tiesa. Por aquí se sigue una senda que va casi por encima de la cuerda que queda un poquito a nuestra derecha, en primavera el aroma de cantuesos y mejoranas nos iría acompañando.

Al fondo está La puebla de La Sierra que se ve rodeada de montañas por todos lados, formando un magnifico circo de estructura glaciar, con la única salida que le ofrece el barranco del Arroyo de La Puebla cuyas aguas van a desembocar en la presa del Atazar. Las montañas que rodean a La Puebla de la Sierra son las clásicas de la Sierra del Rincón, El Porrejón (1824 m), La Tornera (1865 m), el Centenera 1810 m) y al este Peña de la Cabra (1831 m).

Ya cerca del puerto vemos una caseta que nos indica la proximidad del Puerto de la Puebla y su magnífico aparcamiento y que carece el Puerto de La Hiruela.

Una vez allí, se puede bajar a la Tiesa y ora a la Cañada de las Merinas (a nuestra derecha más corto) ora camino de los Lonchares (de largo excesivo a nuestra izquierda) para alcanzar el pueblo de Berzosa de Lozoya.



(Fotografía: abajo nosotros en el Porrejón).